

## Formación sistemática de la Gramática Comparada.

### II

F. Bopp. Su preparación doctrinal. Su primer trabajo "sobre el sistema de la conjugación de la lengua sánscrita." Sus *Memorias*, principio de la Gramática comparada, y los trabajos contemporáneos sobre el lituano, eslavo, zend, etc. Su "Gramática comparada." Formación y génesis de las teorías de Bopp; cuáles sean sus innovaciones propias, y cuáles no le corresponden. Tres fases de las doctrinas de Bopp. Influencia doctrinal de diversas teorías que se revelan en los trabajos de Bopp. Mérito legítimo de las investigaciones boppianas. Defectos de procedimiento y de fonética en el sistema de Bopp. Sus leyes "físicas" y "mecánicas" en el lenguaje. Auxiliares y sucesores de Bopp, y su categoría doctrinal. Influencia de G. Humboldt, G. Schlegel y Bopp. Los trabajos de G. Grimm. La ley de la rotación de los sonidos. Representación filológica de Pott y Benfey. Schleicher, y sus doctrinas comparadas con las de Bopp. Las teorías de Schleicher é influencias que se revelan en ellas. Schleicher como slavista. El encuentro y convergencia del método griego ó abstracto y del sánscrito ó concreto en los comienzos de la Gramática comparada, y resultados generales inmediatos. La lengua griega y la lengua védica. Historia interior de la comparación del sánscrito y de las lenguas europeas. El origen de las afinidades sánscritas y griegas y latinas según la escuela conservadora. Dugad Stewart, Lord Monboddó etc. en este punto. La escuela innovadora, y el parentesco greco-sánscrito según W. Jones. Criterio de F. Schlegel sobre dicho parentesco. Las tres direcciones en los estudios indo-europeos. Escuela *bonense*; escuela *berlinense*; escuela de Gottinga. Representantes principales de estas escuelas. La distribución de la Filología comparada y sus cultivadores. La rama germánica. Las lenguas italo-grecas. Los idiomas romances. Los dialectos célticos. El grupo eslavo. La glotología erania. Los semitistas; sinólogos; cultivadores de las lenguas polinesias; id. dravidianas; id. africanas; id. australianas; id. americanas.

Al comenzar la influencia glotológica del sanscritismo, cuando como hemos dicho ya, los procedimientos antiguos de comparación lingüística habían caído en

legítimo universal descrédito, sin que ningún método nuevo hiciese sentir en sustitución su ascendiente definitivo, dejábase ver de manera evidente la necesidad de franquear sin tardanza los horizontes á la investigación iniciada sobre la base de la antigua lengua de los indios, haciendo entrar de lleno la Filología comparada en sus verdaderos dominios, para reunir con criterio científico los miembros dispersos de la familia indo-europea, mostrar sus verdaderas relaciones genealógicas y estrechar para siempre los lazos que unen sus miembros, ideal que desde luego se propusieron los sanscritistas, y constituyó aspiración legítima de todos los glotólogos.

Tal era el estado de cosas cuando apareció Bopp. Era menester para llevar á feliz término la empresa de una comparación lingüística indo-europea un vasto talento que á la condición del saber, reuniese la de una voluntad firme capaz de superar las dificultades que ofrece siempre toda innovación, un carácter independiente que prescindiendo de convencionalismos antiguos impusiese la dictadura en materias lingüísticas; y en Francisco Bopp juntábanse por modo singular todas estas condiciones.

Hizo Bopp sus primeros estudios en Aschaffenburg, é instruido en las lenguas clásicas y en los principales idiomas de Europa, resolvió hacer detenido examen de las lenguas orientales. Trasladado á París, centro entonces de los más renombrados sabios de Europa y de los más distinguidos sanscritistas, se dedicó al hebreo, árabe, turco y persa (entonces conocidos como idiomas orientales), y se decidió también por los estudios sánscritos, cuya significación comenzaba á ser apreciada por las excelentes obras que venían publicándose y de que dejamos hecho mérito, acerca de aquellas poco exploradas regiones literarias. Con la protección decidida de hombres como Silvestre Sacy y Langlés, disponiendo

ya de los trabajos de Carey, de Wilkins, de Forster, ventaja grande de que no disfrutaban sus predecesores, hizo pronto señalados progresos.

El primer fruto de estos estudios ha sido también la obra primera, que fija la nueva era de la Gramática comparada. Con su *Sistema de la conjugación de la lengua sánscrita comparada con la de las lenguas griega, latina, persa y germánica* (1) rompía Bopp los nuevos derroteros glotológicos, y erigía sistemáticamente la obra doctrinal de la Gramática comparada. Hasta entonces las afinidades del sánscrito y de las lenguas de Europa estudiábanse por comparación léxica externa más bien que por análisis gramatical, sin que se hubiese penetrado íntimamente en la naturaleza de aquellas afinidades, ni se tratase de investigar los caminos que las lenguas hubiesen seguido al separarse mutuamente desgajándose del tronco común. Por otra parte las ideas sobre la *flexión*, considerada entonces ora como un elemento gramatical inexplicable, ora ajustado á teorías como la del simbolismo de Creuzer ó la de Schlegel que hace de aquella un elemento natural espontáneo en los idiomas *flexivos* sin significación alguna determinada, estaban muy lejos de favorecer la renovación glotológica que hubo de efectuarse. El mismo Bopp que, como diremos, ha sido influido en un principio por aquellas ideas, hubo de abandonarlas para entrar sin obstáculo en la comparación científica intentada, y penetrar en la historia de la evolución lingüística, tomando como punto de partida para sus investigaciones aquel en donde solían terminar los paralelismos de sus predecesores. «Debemos, escribe Bopp en el mencionado trabajo, tratar de conocer ante todo el sistema de conjuga-

(1) *Ueber das conjugation's system der Sanskrit Sprache in Vergleichung mit jenen der griechischen, lateinischen, persischen und germanischen Sprache. Nebst Episoden des Ramajan und Mahabharat...* (Franf. am Mein, 1816).

ción del indio antiguo, y recorrer, comparándolas, las conjugaciones del griego, del latín, del germánico y persa; así llegaremos á conocer su identidad, y al mismo tiempo veremos la destrucción progresiva y gradual del organismo lingüístico simple y observaremos la tendencia á reemplazarle por agrupaciones mecánicas, de donde ha resultado una apariencia de organismo nuevo, cuando no se han analizado los elementos de tales grupos.» Estas palabras sintetizan el carácter de las investigaciones boppianas, el objeto esencial á donde éstas se encaminaban, y sus ideas sobre las transformaciones lingüísticas. La comparación sostenida del sánscrito con las demás lenguas, ó mejor de éstas con aquél, es como el centro de sus descubrimientos y de sus triunfos lingüísticos; pero esta demostración comparada lejos de ser un fin para Bopp, es simplemente un *medio*, puesto que, como se colige de las frases transcritas, lo que se proponía era reducir por el análisis las *apariencias de organismos lingüísticos nuevos* á sus primeros constitutivos, determinando á través de la *destrucción progresiva* de formas, las menos alteradas y las más primitivas. Su sistema comparativo, pues, tenía por objeto llegar á un *estado originario* del lenguaje donde las formas gramaticales no fuesen ya reducibles á otras anteriores y hubiesen de explicarse de una manera directa; por eso la identidad fundamental de las lenguas indo-europeas, considerada por Bopp como la resultante de la alteración de un organismo primitivo, no era para él un *fin* de la Gramática comparada, sino un hecho que en calidad de instrumento podía utilizarse para llegar al «organismo lingüístico simple,» verdadero objetivo de sus estudios gramaticales. Se ha dicho y no sin razón que Bopp es aún en procedimientos un hombre del siglo XVIII, que pretende remontarse al comienzo mismo de los elementos gramaticales, á pesar de que la ciencia misma á la cual abría él camino, debía demostrar á sus sucesores

que en ese punto es necesario limitarse á conocer los desenvolvimientos históricos y las alteraciones glotológicas sobre las cuales quisiera avanzar el autor de la primera Gramática comparada. Bopp tratando de buscar el primitivo indo-europeo llegó á la Filología comparada, casi á la manera como Cristóbal Colón descubrió la América buscando el camino de las Indias (1).

El libro mencionado aparecía en Francfort en 1816, precedido de un prólogo de Windschman, quien consiguió del Rey de Baviera una pensión para Bopp, con que pudo éste trasladarse á Inglaterra y proseguir sus estudios indios. El sabio Guillermo Humboldt, embajador de Prusia en Inglaterra, fué allí su protector, admirador y discípulo, pues de él aprendió las primeras nociones de sánscrito. Vuelto Bopp á su patria y propuesto por el Gobierno bávaro para profesor de Wuzzburgo, la Universidad, que no había aún comprendido la necesidad de los estudios comparados, se negó á crear la cátedra de esta ciencia, y Bopp hubo de consagrarse al estudio privado, hasta que elevado Humboldt á ministro, le hizo nombrar profesor de lenguas orientales de Berlín.

Desde que en 1824 comenzó Bopp la publicación de sus *Memorias* (2), que eran los principios de su Gramática comparada, seguía con atención suma el movimiento glotológico. Los trabajos de Ruhig y Mieleke sobre el *lituano*, y los de Dobrowsky Schaffarik y

(1) Los gramáticos indios, que como queda dicho, han sido los primeros maestros de la analítica, suministraban á Bopp importantes datos, que él supo escoger, aplicar y desarrollar. En punto á estudio de flexiones Adelung fué el único antes de Bopp que tuvo ideas bastante exactas acerca de ellas, aplicadas al griego y latín. El procedimiento morfológico de Bopp es fundamentalmente el señalado ya por Hervás Panduro.

(2) Estas *Memorias*, en número de seis, presentadas desde 1824 á 1833, llevan el título significativo de *Análisis comparado del sánscrito y de las lenguas congéneres*.

Kopitar acerca del *eslavo*, proporcionaron á Bopp ocasión de estudiar las relaciones de estos idiomas con los demás de la familia indo-europea. Poco después fijaba Rasek (1) y consolidaba Eugenio Burnouf el concepto del Zend (sobre el cual venía trabajándose con resultado inseguro desde Jones y S. Barthelemy), demostrándose sólidamente con razones gramaticales la autenticidad de la lengua del *Avesta*; Bopp, que hasta entonces estudiaba sobre el persa las relaciones de lingüística comparada, hizo entrar en sus estudios este nuevo elemento, tanto más importante cuanto mayores son las transformaciones que el persa presenta respecto de él. La *Gramática alemana* de Jacobo Grimm vino á abrir otra nueva senda con sus famosas reglas de transformación de los sonidos, las que aunque no siempre seguidas por Bopp, hubieron de sugerirle ideas luminosas y allanar obstáculos en sus procedimientos.

En 1833 comenzó Bopp la publicación de su *Gramática comparada* del sánscrito, del zend, del griego, latín, lituano, gótico y alemán, que no hubo de ser terminada hasta el 1849, y su aparición produjo el efecto que es fácil adivinar dada la magnitud de la empresa. A real-

(1) Simultáneamente con Bopp, pero independientemente de él, estableció Rasek el parentesco de las lenguas germánicas con el griego, latín y leto-eslavo, exponiéndolo en sus *Investigaciones sobre el viejo nórdico* (*Undersögelse om det gamle Nordiske*), trabajo que aunque compuesto desde 1814, no vió la luz hasta 1818 en Copenhague, y cuya segunda parte apareció traducido al alemán en 1822 con el título de *Ueber die thrakische Sprachelasse*, en las *Vergleichungstafeln der eurothrakischen Stammsprachen* de Vater. Aunque Rasek comparado con Bopp le es inferior en el rigor analítico y tiene la gran desventaja de no hacer intervenir el sánscrito en sus investigaciones, le supera en la regularidad de procedimiento y ha conocido mejor que Bopp el objeto de la Gramática comparada, sin que pensase nunca en llegar á elementos gramaticales simples, lo cual era para Bopp un ideal. Ya en 1811 escribía aquel en el prefacio de su Gramática irlandesa: "Una gramática no debe prefiar como han originado las voces, sino que ha de describir como las palabras están formadas y como sufren las transformaciones."

zarla han contribuído las obras que por entonces salieron á luz, y que podrían decirse desde uno ú otro punto de vista continuación de la *Gramática comparada*. Los trabajos del eminente filólogo Pott y de Benfey, los de Pictet y Mac Curtin sobre la rama céltica, inmensamente superados luego por la *Gramática Céltica* que Zeus sacaba á luz en 1853, los de Boehtlingk sobre la acentuación sánscrita, los posteriores de Ahrens, Khun, Weber, Schleicher y otros muchos suministraron á Bopp nuevas riquezas para la segunda edición de su *Vergleichende Grammatik* que aparecía en 1857, con todas las ventajas que pueden verse comparándola con la edición anterior (1). De la aparición de los trabajos de Bopp data el establecimiento definitivo de estudios científicos en gramática comparada (2).

(1) En esta edición hace figurar también el armenio en el título del libro: el viejo eslavo aparece ya desde el segundo volumen de la edición primera. Tampoco ha prescindido del celta como elemento valioso de la rama aria, y para no omitir nada en su estudio comparado, publicó sobre el viejo prusiano y sobre el albanés Memorias particulares, que pueden decirse complemento de la Gramática comparada.

(2) De todas las obras de Bopp son las más celebradas su sistema de Conjugación comparada y su *Vergleich. Grammatik*, pero no dejan de ser de mucha significación sus numerosos trabajos gramaticales y lexicográficos sobre la lengua sánscrita, cuya lista presentan generalmente sus biógrafos. Quien desee mayor copia de datos acerca de Bopp, puede consultar, prescindiendo de otros muchos, la introducción de Breal á la Gramática de Bopp y entre nosotros el Ensayo crítico de Gramática comparada de García Ayuso. Estudio más serio y más reciente sobre el filólogo alemán es el de Lefmann: *Franz Bopp, sein Leben u. seine Wissenschaft* (3 vol. 1891-97).

Entre las ventajas reportadas por los estudios de Bopp, no es la más pequeña el haber fijado el concepto de la *morfología*, que más que la *fonética*, puede decirse comienza con él. Valckenaer en sus *Origines Graecae*, Lannep en su *Analogía*, y toda la escuela holandesa, explicaba las raíces griegas, por las raíces semíticas, según dejamos indicado. Aquel método de derivaciones absurdas, como *istemi* de *taoo*, *terpoo* de *teroo*, *erpoo* de *ereoo*, etc., que prevalecía entre los helenistas, y del cual se encuentran vestigios bien marcados en libros como los de Matthiae, ha desaparecido merced al influjo

Hallámonos, pues, con los principios científicos de aquella disciplina glotológica cuyas bases hemos bosquejado en las primeras líneas de este libro; y después de haber recorrido las desiguales y tortuosas sendas, aunque amenas y amplias, de la *filología india*, de la *griega y romana*, de la *arábiga y judaica*, de la del *renacimiento y épocas posteriores*, sin descubrir en ninguna de ellas el empuje necesario para los estudios de la Filología comparada, bien podemos concluir lo que en los comienzos de este trabajo dejamos ya sentado, á saber: que las dos tendencias con que aparecen los estudios lingüísticos en sus comienzos, una práctica y especulativa otra (representadas respectivamente por indios y griegos) debían encontrarse un día y era menester se aunasen en feliz consorcio para producir el cuerpo sistemático de la Ciencia del Lenguaje.

Con ese momento histórico llegaron juntamente grandes descubrimientos científicos y no pocos problemas que la nueva ciencia debía discutir y resolver. Desde entonces se ha podido rehacer la historia universal de las lenguas y aquilatar muchos puntos de comunidad de ideas y de religiones que hasta ahora habían pasado inadvertidos; el mapa etnográfico se ha modificado como ya adivinaba Hervás, y se ha hallado que pueblos, como el persa y el griego que mutuamente se

---

de la Gramática comparada. De igual suerte el simbolismo de Creuzer y más aun el de Schlegel han caído en absoluto descrédito después que Bopp lo hubo abandonado decididamente. La intuición primitiva del hombre antiguo que hizo á un mismo tiempo aparecer la Gramática y el Diccionario inventando las flexiones como elemento accidental, sin existencia propia ni sentido peculiar, no pudo resistir la analítica severa á que llevaba el sistema de Bopp, quien demostrando en sus primeros ensayos la existencia de pronombres personales en las desinencias verbales, daba un golpe tan certero como inesperado y decisivo á la escuela simbólica. Cosa análoga aconteció con la teoría de Bopp sobre las raíces, enfrente á las de la escuela holandesa y de la escuela simbólica.

repelían con el común dictado de *bárbaros*, están estrechamente ligados ante la Filología y la historia; y, por el contrario, pueblos que se creían afines como el helénico y el egipcio, aparecen separados por valla infranqueable. Se ha podido estudiar la evolución histórica de las lenguas en sus primeros movimientos, pesar todas sus formas, examinar científicamente sus flexiones, y presentar de una manera sistemática la contextura así de cada idioma como de grupos determinados de ellos. Ya no se habla de los dialectos griegos como formas de un griego común inmediato, ni de relaciones de paternidad y filiación entre las lenguas indo-europeas, ni menos entre el griego y latín respectivamente. En ambos idiomas, podemos sujetar á riguroso análisis científico todas aquellas formas que hasta ahora corrían entre los gramáticos como irregularidades inexplicables, al parecer arbitrarias, y reducir á una sencillez en otro tiempo inconcebible la serie abrumadora de declinaciones nominales y verbales con todo género de excepciones, que hacían de la lengua griega estudio difícilísimo y casi heroico siglos atrás (1).

En esta hermosa lengua, maravilla de diafanidad y

---

(1) Al mismo tiempo que hacia su aparición el sistema de Gramática comparada, dando origen á la *Filología comparada*, creábase también la *Filología general*, distribuyéndose ésta en grupos varios, como el de la filología clásica, filología germánica, filología sánscrita etc., los cuales grupos al mismo tiempo que recibían luces de la Filología comparada, proporcionaban á ésta valiosos materiales de observación. Sólo la filología clásica que comienza con Wolf su nueva era (1752-1824), se ha mostrado hostil á la Filología comparada, siendo en esto singularmente representada por hombres como G. Hermann y Boeckh. El método de latinistas y helenistas al uso clásico no hacia tolerable la ingerencia de métodos nuevos con los cuales se intentaba dar fallo definitivo en asuntos en que helenistas y latinistas reclamaban competencia exclusivamente propia, tanto más cuanto que los primeros cultivadores de la Gramática comparada sin excluir á Bopp, no eran autoridad especial en griego ni en latín. A esto y al abandono en que las nuevas teorías parecían dejar la sintaxis, tan esencial á los ojos de un clasicista, fué debida la

tersura, cuya armonía es un canto, como dijo Dionisio de Halicarnaso, donde puede mejor que en otra alguna apreciarse la transición del sánscrito védico y la formación regular del sistema gramatical, según oportunamente hizo observar Breal. La lengua de los Vedas posee una muy singular variedad de formas, una cantidad verdaderamente extraordinaria de sufijos y flexiones. Pero tan complicado mecanismo no responde á lo que de él podía esperarse. Muchos sufijos védicos no modifican de manera sensible el tema al cual se unen, y muchas formas gramaticales pueden sustituirse mutuamente para expresar un mismo concepto; es una lengua rica, exuberante en voces, pero en la cual aun no se ha acertado á emplear las riquezas que posee. La Grecia hace una selección de esta profusión de formas, señalando á las que no desecha un valor preciso y distinto del que en un principio les permitía doble empleo; de esa suerte el espíritu griego se apodera de las fuerzas inactivas del lenguaje y fija las aplicaciones que han de tener en su rica morfología.

Esto mismo sucede con la sintaxis. La lengua de los Vedas es enérgica y concisa, llena de imágenes espléndidas y apta para la más viva expresión de los sentimientos; pudiera decirse que es la lengua de la poesía lírica por estas sus condiciones inimitables; pero pudie-

---

oposición sistemática aludida, de la cual no obstante han resultado ventajas positivas para la comparación lingüística, por la riqueza de hechos bien observados que el clasicismo supo coleccionar.

Del clasicismo salió el libro de Ahrens *De graecae linguae dialectis* (1839-1843), principio de una larga serie de investigaciones dialectales griegas, que han puesto en evidencia la necesidad de referirse á un tipo lingüístico común para hallar la unidad y trabazón que se echaba de menos en aquéllas; del mismo clasicismo salieron entre otros muchos, Corsen con sus estudios sobre el latín y J. Curtius con los suyos sobre el griego, siendo éste á quien corresponde el honor de haber hecho conocer á los filólogos clásicos la Gramática comparada, y de introducir en ésta los resultados que el clasicismo griego había obtenido de sus trabajos empíricos.

ra también compararse al lenguaje de un niño por el desencadenamiento, casi yuxtaposición, de proposiciones y frases destituídas de la íntima conexión que exige una lengua perfecta. El griego se ha encargado de suplir esos defectos y de formar con aquellos elementos una sintaxis regular y de estrecha y firme trabazón gramatical.

Esa facilidad de síntesis y de análisis que permite ora concentrar en una sola palabra muchas ideas, ora presentarlas seccionadas y como diluidas en cada uno de los sonidos orales, una al lado de otra; aquellas conjunciones que pudieran llamarse articulaciones de frases vivientes; aquellos tan variados modos de la conjugación verdadera gimnástica intelectual, á los cuales ha dado la lengua el más rico desenvolvimiento y aplicación, aquellas proposiciones subordinadas que modeladas según las leyes y norma del espíritu, van majestuosamente depositando el pensamiento en los diversos planos que rigurosamente les corresponden, en vano habrán de buscarse en la lengua sánscrita, ni se encontrarán tampoco al igual en ningún idioma indo-europeo. Son labor delicada reservada al genio griego, que ha sabido crear sobre desordenados elementos anteriores una lengua cuyas expresiones son, recordando aquella feliz y común frase de Homero: *Ἐπεα πτερόεντα*. *Palabras aladas*, en efecto, lengua admirable, el más prodigioso instrumento de la inteligencia que el espíritu de un pueblo haya podido jamás elaborar.

Para determinar con exactitud el carácter de los trabajos filológicos de Bopp y dar á éste y á su *Gramática comparada de las lenguas indo-europeas* el lugar que les corresponde en la Ciencia del Lenguaje, se hace indispensable estudiar de cerca la formación y génesis de sus teorías, y la influencia que en ellas hayan ejercido doctrinas anteriores.

Sin detenernos en un minucioso análisis, innecesario á

nuestro objeto, haremos sobre dicho punto varias observaciones que aunque choquen con las apreciaciones vulgares, no por ello dejan de ser verdaderas y muy dignas de que la crítica científica las atienda.

Aunque á Bopp corresponde el honor de haber realizado una demostración sólidamente sentada de la unidad indo-europea, no puede decirse con exactitud ni que él sea verdadero descubridor de dicha unidad lingüística, ni aun que constituyese ésta el objeto primario de sus investigaciones. Prescindiendo de Hervás Panduro y de otros que atrás quedan indicados, los cuales llamaron la atención sobre las analogías del sánscrito con el griego y latín, hemos de mencionar á G. Jones y F. Schlegel, quienes antes de Bopp hacían muy explícitas declaraciones en igual sentido. «La lengua sánscrita, dice el primero, tiene una maravillosa estructura, y es más perfecta que la griega y más rica que la latina... Tiene con ellas un parentesco tan estrecho así en las raíces verbales como en las formas gramaticales, que no pueden ser debidas á la casualidad; es tan claro el parentesco, que todo filólogo que estudie estas lenguas llega á la convicción *de que las tres han salido de una fuente misma, la cual probablemente ya no existe.*» Lo mismo advierte respecto del celta y del gótico. «El antiguo indiano, escribe el segundo, tiene grandísima afinidad con la lengua griega y con la latina, con la germánica y con el persa. La semejanza no consiste solamente en el gran número de raíces que tiene común con estas lenguas, sino que llega á la más íntima estructura y á la gramática. No se trata de una semejanza casual... es conveniencia substancial que revela común origen» (1).

En cuanto al objeto que se proponía Bopp, no fué ciertamente según queda dicho, el de la comparación de las lenguas, que era para él más bien medio que fin, sino dada ésta y la semejanza de formas correspondientes á los varios idiomas, hallar los elementos que constituían la forma misma y llegar así al conoci-

(1) *Ueber die Sprache und Weissh. d. Indier*, 1808. Cf. Benfey, *Geschichte d. Sprachwissenschaft etc.*; Delbruck, *Einleitung in das Sprachstudium*, y otros. Véase lo que atrás dejamos apuntado de la Memoria del P. Coeurdoux á Bartelemy.

miento íntimo de la flexión. «El objeto verdadero de esta grande obra, dice Benfey (l. cit.) refiriéndose á la *Gramática comparada*, diré que fué conocer los orígenes de las formas gramaticales en las lenguas indo-germánicas.» De aquí la significación de las teorías de Bopp, sobre los elementos comparados en su obra más importante.

La teoría de Bopp sobre el origen de la flexión no ha sido formada, como pudiera creerse, sobre sus observaciones gramaticales ni es resultado de su investigación en la lingüística indo-europea, ni ha tenido siquiera unidad originaria y sistemática. Los fundamentos de la *Gramática comparada* de Bopp fueron echados en su *Sistema de la conjugación en sánscrito etc.*, y desarrollados posteriormente de una manera menos científica que tradicional, como habían comenzado. En efecto, la primera edición del *Sistema de conjugación de la lengua sánscrita* (1816), aparece recibiendo el influjo doctrinal de Schlegel sobre la flexión, completada en parte la doctrina de éste con la teoría entonces corriente del *verbo único*. Schlegel había sostenido que la naturaleza de flexión entrañaba una cierta vitalidad en la raíz de las palabras, que producía toda su formación y desarrollo por movimiento interno, á la manera que la semilla produce la planta y en el botón se encierra la flor. De aquí su división de *lenguas flexivas* y *lenguas sin flexión*. Las primeras tienen para él verdadero organismo «y van ramificándose con varias significaciones por flexión y cambios internos ó variaciones del elemento radical,» á la inversa de lo que sucede en las segundas, que por eso permanecen inmutables é infecundas. De las primeras «se puede decir, escribe Schlegel en la citada obra *sobre la lengua y sabiduría de los indios*, que han salido como organismos, y que forman un tejido orgánico; así es que después de miles de años, en lenguas separadas por vastos territorios, se reconoce aún sin gran trabajo, un hilo que corre á través de la abundancia múltiple de una entera generación de palabras, y nos conduce hasta el origen primero de la simple raíz. Por el contrario, las lenguas que no tienen flexión, sino *afijos* solamente, están privadas de *raíces verdaderas*; no tienen gérmen fructífero, sino que son como aglomeración de átomos, que el viento puede llevar y traer fácilmente; ni aquella unión es